Surf On Pauli–o, Surf on little Paulo

Budd L. Hall

For Paulo Freire on the celebration of his birthday [1]

Lire les mots
Lire les textes
Lire les vies
Lire le monde
Lire nos coeurs

I mean picture this
600 street-wise American and Canadian activists
Assembled in the conference hall of the New School of Social Research in New York City
Where in 1932 the first North American meeting of the Workers Education Association was held

A birthday conference for Paulo Freire, the most influential Educational thinker of the 20th century
Academics jammed in next to homeless organizers who are
Jammed in next to Lady Garment Workers who are
Jammed in next to the Puerto Rican Independence underground who are
Jammed in next to kindergarten teachers who are
Jammed in next to high school students who are
Waiting to hear from Paulo Freire

And Paulo, 70 years old, who has come to town to help us all Celebrate ourselves through him, stands up behind a table on the Stage

“I’d like to tell you”,
Paulo says in his quiet gentle voice,
“About the best gift that I have had for my birthday.
I received it from a young boy in Recife, in Northeast Brazil where I was born.
He gave me the gift of a picture which he had drawn himself
A picture of the crashing Atlantic coastal waves
And in the picture was a man riding on what I think is called a Surf board.

And on top of the board, riding the waves, was an old man with a white beard and glasses.
That old man was me. It was a picture of me.
And my young friend had written words beneath this picture in his own handwriting.
He told me ‘Surf On Pauli–o’
Surf on little Paulo
And”, Paulo said with a smile that reached out to the entire hall,
“I intend to do just that”.

Lire les mots
Lire les textes
Lire les vies
Lire le monde
Lire nos coeurs

For Paulo was a transcendant rider of the waves
Waves of respect for the oppressed people of this planet
Waves of intellectual curiosity; lover of words
Waves of exile and loneliness in Chile, Geneva and Africa
Waves of love for his children, his dear Elsa who died before him Waves of love for the final love of his life, his widow Nita.
And waves of love for his friends in such places as Guinea-Bissau, Cuba, India, Fiji, France and, yes, for us in Canada.

For if he was a teacher
For if he was an activist
For if he was a writer
For if he was a teller of stories
He was above all a person in the great and ancient tradition of
Brazilian mystics
More than a teacher
More than an activist
More than a writer
More than the teller of stories

He carried with him a warm breeze of historic possibility
He carried with him the memories of many struggles
He carried with him vulnerability and need
He carried with him opportunities for friendship

He carried with him the new eyes of the young
He carried with him revolutionary agency
He carried with him his hand for ours
He carried with him the electric atmosphere of a Northeastern Brazilian Storm

Lire les mots
Lire les textes
Lire les vies
Lire le monde
Lire nos coeurs

Paulo often apologized for his ways of speaking languages other Than his beloved Portuguese
And yet he held audiences at hushed attention when he spoke in English, French or Spanish in every corner of the world
He found ways through his distinct ways of speaking English and French and other languages to draw us in to his speech
To draw us into himself
So much did he seem to need us, his audience, that we hung on his Every word and we helped him to reach out to ourselves

So that in the end
we were his text
We were his words
He was our text
He was our words

Nous Žtions ses mots
Nous Žtions son texte
Il Žtait notre texte
It Žtait nos mots

Lire les mots
Lire les textes
Lire les vies
Lire le monde
Lire nos coeurs

Pauli–o

Surf on



El Surf de Pauliño, el Surf del pequeño Paulo

Budd L. Hall

Para Paulo Freire en la celebración de su cumpleaños [2]

Lire les mots
Lire les textes
Lire les vies
Lire le monde
Lire nos coeurs

Me refiero a esta imagen
600 activistas callejeros americanos y canadienses
Reunidos en la sala de conferencias de la Nueva Escuela de Investigación Social en New York City
Donde se celebró en 1932 el primer encuentro Norteamericano de la Asociación de Trabajadores de la Educación

Una conferencia por el cumpleaños de Paulo Freire, el pensador en Educación más influyente del siglo XX
Académicos apretujados junto a organizadores de personas sin techo que estaban
Apretujados junto a Trabajadores de la Confección que estaban
Apretujados junto a miembros del movimiento por la Independencia de Puerto Rico que estaban
Apretujados junto a profesores de escuela infantil que estaban
Apretujados junto a estudiantes de secundaria que estaban
Esperando oír a Paulo Freire

Y Paulo, 70 años, que había venido a la ciudad para ayudarnos a Celebrarnos a nosotros mismos a través de él, de pié tras una mesa en la tribuna

“Me gustaría hablaros”
Dice Paulo con su voz inmensamente amable,

“Del mejor regalo que he recibido por mi cumpleaños.
Lo recibí de un chico en Recife, en el Noreste de Brasil donde yo nací.
Me regaló un cuadro que había pintado él mismo
Un cuadro de las olas rompientes de la costa Atlántica
Y en el cuadro había un hombre cabalgando sobre lo que creo que se llama una tabla de Surf.
Y encima de la tabla, cabalgando sobre las olas, había un hombre viejo con barba blanca y gafas.
Ese hombre viejo era yo. Era un retrato mío.
Y mi joven amigo había escrito unas palabras debajo de este cuadro de su propia mano.
Me dijo “El Surf de Pauliño”
El Surf del pequeño Paulo
Y” dijo Paulo con una sonrisa que alcanzó a todo el auditorio,
“Eso es precisamente lo que yo intento hacer”

Lire les mots
Lire les textes
Lire les vies
Lire le monde
Lire nos coeurs

Porque Paulo fue un jinete trascendente de las olas
Olas de respeto por los oprimidos de este planeta
Olas de curiosidad intelectual; amor por las palabras
Olas de exilio y soledad en Chile, Geneva y África
Olas de Amor por sus hijos, su querida Elsa que murió antes que él Olas de amor por el último amor de su vida, su viuda Nita
Y olas de amor por sus amigos de lugares como Guinea-Bissau, Cuba, India, Fiji, Francia y, sí, también nosotros en Canadá.

Porque si él fue un maestro
Porque si él fue un activista
Porque si él fue un escritor
Porque si él fue un narrador de historias
Fue sobre todo una persona en la grande y antigua tradición de
Los místicos brasileños
Más que un maestro
Más que un activista

Más que un escritor
Más que un narrador de historias

Llevaba consigo la cálida brisa de la posibilidad histórica
Llevaba consigo las memorias de muchas luchas
Llevaba consigo vulnerabilidad y necesidad
Llevaba consigo los nuevos ojos de la juventud
Llevaba consigo la acción revolucionaria
Llevaba consigo sus manos para nosotros
Llevaba consigo la atmósfera eléctrica de la Tormenta del Noreste Brasileño

Lire les mots
Lire les textes
Lire les vies
Lire le monde
Lire nos coeurs

Paulo a menudo se disculpaba por su forma de hablar otros idiomas aparte de su amado Portugués
Y aun así mantenía a la audiencia en silenciosa atención cuando hablaba Inglés, Francés o Español en cualquier rincón del mundo
Encontraba la manera de que sus diferentes formas de hablar Inglés y Francés y otras lenguas nos metieran en su discurso
Nos metieran dentro de él mismo
Tanto parecía necesitar de nosotros, de su audiencia, que nos colgábamos de Cada palabra suya y la ayudábamos a llegar hasta nosotros

Así que al final
Nosotros éramos su texto
Nosotros éramos sus palabras
Él era nuestro texto
Él era nuestras palabras

Nous étions ses mots
Nous étions son texte
Il était notre texte
Il était nos mots

Lire les mots

Lire les textes
Lire les vies
Lire le monde
Lire nos coeurs

Pauliño
Surf on

Translation: Ana Ruiz Abascal

Notes

[1] Written and read for the Birthday Celebration of Paulo Freire organized by the Canadian Agency for International Development at its headquarters in Hull, Quebec on September 19, 1997. Special thanks to Ted Jackson and Remy Bealieu for poetic assistance.

[2] Escrito y leído por la Celebración de Cumpleaños de Paulo Freire organizada por la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional en su sede central en Hull, Quebec, el 19 de Septiembre de 1997. Gracias especialmente a Ted Jackson y Remy Bealieu por su asistencia poética.